

La voz del

Peregrino

Junio 2018

Año XXI n°253

www.lavozdelperegrino.com.ar \$20.-



¿CÓMO MEJORAR NUESTRA VIDA?

DIAGNÓSTICO PARA
EL FUTURO

NOS CUESTA
ESCUCHARNOS

REPENSAR LA
IGLESIA

INDICE

- 2 - Que el miedo no nos paralice
- 3 - ¿Qué debería hacer la Iglesia en los próximos 20 años?
- 5 - Diagnóstico presente para un futuro saludable
- 6 - 7 - Cómo mejorar nuestra vida moral
- 8 - Nos cuesta escucharnos
- 9 - ¿Qué nos está destruyendo?
- 11 - Repensar la Iglesia
- 12 - Jornada de otoño "¿Cómo será la Iglesia en el 2040?"

La voz del Peregrino
"Con las debidas licencias"

Editor:
Fundación Diakonia
(Res. I.G.J. 2391 del 17-5-1971)

Director:
Cdr. Fernando O. Piñeiro
Registro de propiedad intelectual
852.330
Registro de marca: acta 2.089.777



Que el miedo no nos paralice



Tenemos que pensar en una Iglesia diferente. Los signos de los tiempos nos proponen un cambio. Podemos negarlo y no hacer nada. O aceptarlo y ponernos en marcha hacia algún camino.

El miedo al cambio no debe paralizarnos. Hoy nos encontramos en un punto similar a la salida del Pueblo de Dios de Egipto. Estamos en un momento donde no sabemos qué pasará. La incertidumbre y el desconcierto nos invaden. Pareciera que Moisés ha subido al Sinaí y tarda en llegar. Vemos que la Iglesia se va contrayendo y perdiendo espacio, tanto en la sociedad como en los mismos católicos. El miedo no debe llevarnos a pensar como los antiguos israelitas que preferían las cebollas de Egipto a las promesas hechas por Dios. Esas cebollas no

existen más. Tenemos que confiar en el Espíritu Santo y pensar alternativas y cursos de acción hacia adelante. Hay amenazas, pero también muchas oportunidades.

Algo tenemos que hacer. Cada católico tiene el desafío de lograr un cambio. No importa nuestra edad, situación o grado de conocimientos. Jesús no fundó la Iglesia con grandes personajes o letrados. Muchos de ellos se fueron sumando a lo largo de la historia.

Amor al prójimo y fe en Dios. Ambas están entrelazadas en nuestra vida y en la vida de la Iglesia. La vida de los santos nos muestra que han podido lograrlo.

No dejemos el futuro de la Iglesia sólo en manos del Papa y los Obispos. El Espíritu Santo nos necesita a todos.

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España

- Derecho Penal y Civil

Tel: 4802-7765 / 15-4991-8867

LA VOZ DEL
PEREGRINO

SUSCRIBASE

Una mirada
para la esperanza



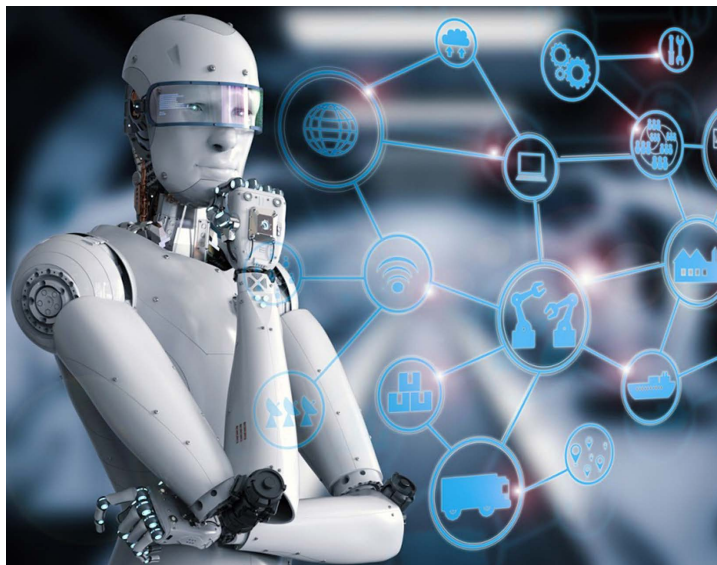
Solicite su espacio publicitario
al (011) 4682-2299
vía mail fundiakonia@gmail.com

¿Qué debería hacer la Iglesia en los próximos 20 años?

Por Mons. Osvaldo Santagada

En la Iglesia Católica hay demasiadas normas, reglas, requisitos y procedimientos. Necesitamos insistir en la *unidad*, cuando la sociedad está pulverizada; necesitamos mostrar nuestra fidelidad en una sociedad de gente infeliz; necesitamos la auténtica *formación en la Fe*, cuando la gente de esta sociedad está haciendo “cursos” pagos de cualquier índole; necesitamos recuperar el Evangelio como noticia, en una sociedad donde reinan las informaciones sesgadas.

Cuando la Iglesia y los católicos vivían de esas convicciones y de sus prioridades, fueron capaces de inventar los hospitales, las universidades, nuevas tecnologías agrícolas, poner en práctica un sistema que buscaba el Bien común y hacer desaparecer la esclavitud. Esas son las grandes *noticias* que nos trae la historia de la Iglesia. Seguir apegados a la letra de las *obras de misericordia*, por ejemplo, en un siglo en que los supermercados encontraron una veta para desgravar impuestos (dando a las instituciones de ayuda



y en que los ignorantes son instruidos por internet, resulta anacrónico. Tenemos que hallar otras formas de la acción solidaria. No vamos a volver al Jardín de Edén, pero podemos construir desde ahora – como quería Jesús – el Reino de Dios. Eso no se hace dando buenos consejos, sino proponiendo grandes y nuevas Noticias. No estamos para ser “buenos” (y que la gente diga *Qué buena gente*) ni para que la gente sea un poquito mejor, sino para transformar el mundo a todo nivel, cooperando con el Espíritu Santo.

¿Qué hace el Espíritu Santo por nosotros? En primer lugar, nos ilumina para que podamos tener una **nueva comprensión de la realidad**: así podemos tener una nueva visión y un nuevo horizonte. En segundo lugar, nos impulsa a **mayor creatividad**. Eso se logra con nuevas preguntas. Y tercero, nos ayuda a encontrar nuevos recursos para realizar las nuevas acciones que establecen el Reino de Dios. Por el Espíritu Santo podemos realizar cosas nuevas y asombrosas.

Borgia
MILAN

Indumentaria Masculina

Av. Rivadavia 9802 - Tel: 4682-1647
CABA

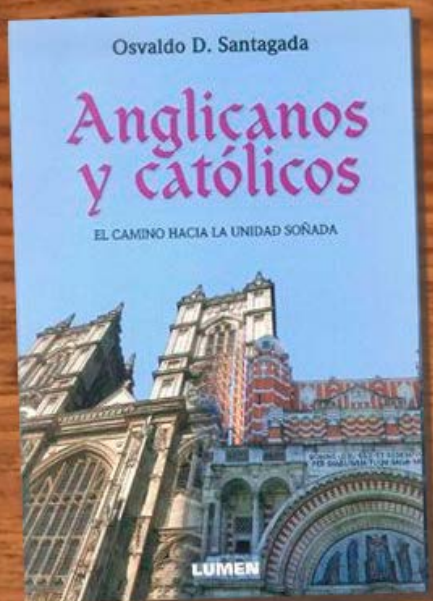
nuevavisionweb.com.ar

OPTICA

Nueva Visión

Servicios
Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



Obtenga su ejemplar
 (011) 4682-2299
fundiakonia@gmail.com

Felicitemos a la Parroquia San Gabriel Arcángel

por el
 comienzo
 de sus **25** Años De
 Vida

www.sangabriel93.com.ar



Diagnóstico presente para un futuro saludable

Por P. Mauricio Larrosa

Hay diversas crisis y problemas de la Iglesia, por ejemplo, la falta de vocaciones, incertidumbres y pecados de sus miembros, mala vejez de muchos consagrados, etc. Pero, el gran problema actual de la Iglesia consiste en la dificultad de transmitir a las nuevas generaciones la alegría de la fe, ¿cómo transmitir la fe en este mundo en crisis?

El Papa Francisco, se trata de una crisis de valores, de la persona, moral, donde son noticia los números de la Bolsa de comercio mientras que nadie nota si un pobre muere de frío en la calle. Esta crisis de valores, tiene como características el relativismo, el subjetivismo, la exaltación del individuo.

Esta crisis se enclava en un cambio de época. Lo notamos, por ejemplo, en el hecho de que los conceptos fundamentales en los que se ha basado la civilización occidental por, al menos, 3000 años están siendo puestos en entredicho. Los niños que hoy están en el jardín de infantes en 20 años, cuando vayan a la

universidad, ¿Con cuál concepto de naturaleza razonarán? ¿Con cuál idea de libertad, de verdad, de derecho, de justicia, de Dios...?

Todos estos conceptos son como los “ladrillos de construcción” que nuestra civilización ha utilizado en los últimos 3000 años, desde los griegos, asumidos y aumentados por los latinos, elevados y purificados por el cristianismo... luego de ser sometidos a la razón y a la técnica en la época moderna, hoy están siendo cambiados, transformados profundamente y con una rapidez dramática.

La edad Moderna proponía la razón como la diosa que nos llevaría al progreso indefinido. La iglesia se oponía a esta concepción, indicando que la razón por sí misma, el método científico, etc. no tenía esa capacidad y que la fe no era algo afectivo simplemente, sino también una capacidad de penetrar la realidad, un

modo de conocimiento. Fe y razón se complementan y estimulan.

En este tiempo nuevo de la humanidad ya no se cree en la diosa razón: hoy todo es sentimiento. El sentimiento manda, no hay lugar a la razón. Lo vemos en los debates: no hay razones, solo sentimientos. Lamentablemente los sentimientos no se pueden discutir, ocurren, aparecen, están ahí. Varían, cambian, etc.

Quizá la función de la iglesia sea ayudar a que el mundo recupere la razón, no la descarte. ¡Qué paradoja! ¿No?

El Cristianismo está llamado a dar su aporte en este cambio de época para que las cosas tengan menos valor que las personas, para que el futuro sea mejor, sea de verdad un futuro. ¿Será posible?



4 CUATRO
GENERACIONES
Aceite de oliva

Producto de San Juan
cuatrogeneracionessa@gmail.com
cuatrogeneraciones.com.ar

CASA ESCALADA
Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

¿Cómo mejorar nuestra vida moral?

Para levantar la vida moral de los ciudadanos, Mons. Osvaldo Santagada nos propone una serie de acciones que deberíamos emprender:

La primera es aumentar las conductas “sociales” tales como la moderación de bebidas, comidas, uso sexual indebido, uso de psicofármacos y drogas, violencia, etc. La conducta social proviene del convencimiento de que cada uno puede ayudar a otros con su ejemplo, palabras, acciones, ayudas, generosidad. Más que usar el dinero que queda, en cosas superfluas o en “inversiones financieras”, hay que usarlo en cosas productivas: instituciones de bien público, ayudas fraternas a maestras del interior, remodelación de escuelas, construcción de carpinterías y otros adjuntos en las aldeas necesitadas, promoción de

artistas y de la vida religiosa.

La segunda acción consiste en fortalecer a la familia. Para eso, se requiere preparar desde la niñez a contemplar familias unidas en el amor, la tolerancia y el diálogo verdadero. Impedir que la obsesión por cuestiones económicas destruya el diálogo y el cariño entre esposos e hijos. Sostener a los que se inclinan por el divorcio; ayudar a remontar el problema de tantos hijos ilegítimos y de embarazos de adolescentes. Contener a las mujeres jefas de familia dándoles esperanza para ellas y sus hijos.

l o s



La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



TEMA CENTRAL

Una tercera acción es participar de organizaciones sin fines de lucro, sin caer en el cansancio ante el desinterés de la sociedad, sino con todo el corazón. Al hacernos miembros de esas instituciones promovemos la confianza hacia las personas y contribuimos a elevar a muchísima gente, tanto o más que la gente ayudada por el Estado. Los voluntarios de las obras de ayuda al prójimo, de promoción del arte y la religión, forman un verdadero “capital social”, tan importante como las reservas de los bancos.

También necesitamos volver a concebir el trabajo como una acción moral. Es la cuarta acción. Nos han infectado con la idea de que el trabajo sería un “castigo”.
Es falso. El trabajo

es fuente de moralidad, y en la medida que asumimos el trabajo con alegría fomentamos una sociedad fundada en un alto nivel moral. El trabajo no es un castigo, es un don que permite a cada ser humano desarrollarse, ampliar sus horizontes y vivir con dignidad. La persona que trabaja y va viendo día a día sus frutos siente una energía transformadora que la potencia y logra alcanzar sentimientos de plenitud.

Otra de las acciones se trata de promover las actividades de aprendizaje escolar y enriquecimiento intelectual. No sólo hay que saber leer y escribir, sino que hay que lograr éxitos mediante el estudio, el esfuerzo reflexivo, y las oportunidades para los talentosos. Si levantamos el nivel escolar e intelectual de nuestra gente, habremos edificado los cimientos sólidos para una religión católica que levanta la cultura y un país capaz de dar su cuota a la paz del mundo.





Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

<p>CALIDAD</p> <p>Implementación de Normas y herramientas de la calidad</p>	<p>GESTION</p> <p>Mejora de los procesos y la cadena de valor</p>	<p>AUDITORIA Y CONTROL</p> <p>Revisión y monitoreo de la gestión y los recursos</p>
--	--	--

Nos cuesta escucharnos

Por María Guadalupe Piñeiro

Muchas veces me pregunto: ¿Por qué nos cuesta tanto escucharnos? ¿Por qué no nos prestamos atención? ¿Por qué estando unos tan cerca de otros terminamos sintiéndonos tan lejos?

Uno de los motivos más cercanos a mí es el uso de celulares y auriculares. Es algo horrible intentar hablar con alguien, que no te escuche ni preste atención por estar mirando a la pantalla o escuchando música y luego cuando se da cuenta te “escucha” y ni siquiera presta atención.

Otro motivo que para esta época es muy común, son las series o la vida de nuestros ídolos, etc. Por más que creemos que esto es algo bueno e interesante, nos termina alejando porque nos pasamos todo el tiempo hablando sobre



los últimos capítulos que vimos de nuestra serie favorita, sobre nuestros personajes ficticios favoritos, como si fueran reales y hasta nos preocupamos de su vida como si fuera real y también sobre que hacen, como están, que les pasa a los famosos que nos gustan. Al final, le prestamos tanta atención a nuestros propios intereses y no miramos como están los que tengo al lado.

Todas estas cosas nos dañan y nos hacen empeorar como sociedad. Inclusive varias veces decimos que nos molesta esto y lo hacemos igual dándonos cuenta de que no está bueno.

Nos miramos únicamente a nosotros mismos y no podemos mirar a los demás. ¿cómo podemos hacer para cambiarlo?.

Pastore y Asociados

Propiedades



Av Rivadavia 9614
(011)4682-5632
pastoreyasociados.com.ar

Lic. Inés C. Vera

Psicóloga (UBA)

Cel: 15-5007-2898 4683-0605
inesvera54@yahoo.com.ar



¿Qué nos está destruyendo?

Por Mons. Osvaldo Santagada

Existen tres realidades que actualmente están destruyendo a la persona humana:

1) Peligros existenciales.

Lo que está en juego es el futuro del hombre en el mundo. Nadie puede sentarse cómodamente a ver cómo termina esta película, porque cuando llega la declinación estamos a un paso del derrumbe. Porque los dirigentes insisten en seguir aplicando soluciones equivocadas y repiten que son soluciones inteligentes, sabias, oportunas, deliberadas y que conducen al progreso. Y todos vemos la decadencia y el absurdo reinando.

2) Desconcierto moral.

Las ideologías actuales han logrado todo lo que se hace. Ya no hay un discernimiento del origen del hombre y de la meta hacia la que va. Es otra vez el pecado original de querer ser dueños del bien y del mal. Una cosa es el buen deseo de autonomía, que nos hace llegar a ser nosotros mismos: toda una buena educación familiar y escolar debería llevar a las personas a tomar sus decisiones. Otra cosa es la deliberada intención

de rechazar a cualquiera tradición que sea un peso e impida que cada uno haga lo que quiera.

Por esta razón, la Iglesia Católica se encuentra hoy ante una cuestión masiva y profunda. Se trata de que la Iglesia ha mantenido distancia con respecto a todos los progresos que la sociedad humana ha realizado en los últimos siglos (o los ha rechazado) y no ha entrado en el modo de concebir la consciencia histórica del hombre actual. Por eso, se siguen construyendo iglesias de la época clásica y las prioridades de los dirigentes no coinciden con el modo de pensar del hombre contemporáneo. Por eso, el bueno de Juan XXIII quiso llamar a la Iglesia a “ponerse al día” con el Concilio Vaticano II, pero eso duró hasta 1968 y allí se detuvo.

3) El cinismo político.

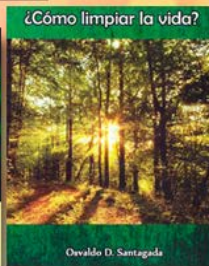
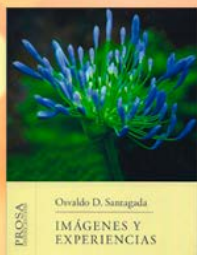
Hay varios cinismos, pero uno grave de consecuencias imprevisibles es el cinismo



político. Es la pérdida de las prioridades y del sentido del Bien común. Los poderosos dicen “poner orden” cuando reprimen disturbios; dicen que “hacen justicia” cuando ejecutan leyes; se vanaglorian de su *sensibilidad social* cuando dan limosnas disfrazadas. El cristianismo fue en la antigüedad un poderoso dique contra las prepotencias del poder, porque los cristianos no tenían miedo. Hoy en día, el miedo ha cundido y por consiguiente, la parálisis. Si eso fuera sólo de los laicos, vaya y pase, pero quienes tienen miedo son los dirigentes de las Iglesias y tratan de congraciarse con los poderosos mediante lisonjas o suaves críticas en lenguaje críptico.

COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com



UNIÓN DEL PERSONAL CIVIL DE LA NACIÓN

**PIONERA EN LA LUCHA POR LA ERRADICACIÓN
DE LA VIOLENCIA LABORAL DESDE 1984**

**CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL
MORENO N°1332 CABA**

(011) 4383-6061

9:30 A 18:00 HS

WWW.UPCNDIGITAL.ORG

Repensar la Iglesia

Por Fernando Piñeiro

Podemos comparar la situación actual que vive la Iglesia como la de una viña al llegar el otoño. Se ha extendido por el parral y más allá, alargando sus ramas por diversos lados y habiendo dado fruto, solo quedan colgados algunos maduros y otros resecos que sólo los pájaros se atreverán a comer. Varias ramas están secas y las hojas comienzan a amarillarse rápidamente. Toda la extensión y vigorosidad de la planta entra en franca decadencia. Los primeros fríos y la falta de sol van debilitando la planta que se va retrayendo al tronco y las raíces. La imagen de alegría y bello aroma que daba al patio lo está transformando en un lugar feo, sucio y sin brillo. La llegada del invierno sólo hará recrudecer este espectáculo. Y será el momento de tomar una decisión: dejarla como está y que la próxima temporada sea mala, o **podarla para que vuelva a dar mucho fruto**. En Juan 15 Jesús nos da la respuesta en la parábola de la vid.

Necesitamos pensar una Iglesia distinta donde varias cuestiones se replanteen, los ministerios se reformulen y los laicos toman un rol más comprometido. Hay que dejar la comodidad. **Hay que salir de nuestra zona de confort y afrontar los riesgos** que haya que asumir con valentía, coraje y confianza en Dios. Y este es un esfuerzo conjunto.

Desde los sacerdotes, religiosas y jerarquía eclesiástica que tendrán que instrumentar los medios para allanar el camino y ser creativos en los diversos ministerios y posiciones que tendrán que asumir los laicos

(mujeres y hombres). Tomar decisiones duras y concienzudas sobre cómo se manejará la Iglesia, cómo se administrarán los sacramentos, cuáles son las personas más idóneas para administrarlo, qué se hará con los bienes de la Iglesia, etc. Deberán conducirnos en los próximos años a una reflexión tan profunda como pocas veces se ha visto en la Iglesia. Una reflexión que no se quede en pensamiento, sino que pase a la acción y una acción profunda y transformadora.

Desde los laicos que tendremos que dejar nuestra zona de confort de simples “oyentes” y asumir nuestra responsabilidad de tomar compromisos en serio. “Quiero Misericordia y no sacrificios” se traduce en llevar el mensaje de Jesús a los distintos ámbitos donde nos desarrollemos, utilizando la inteligencia y los medios modernos al alcance.



El día SÁBADO 12 DE MAYO SE LLEVÓ A CABO LA

JORNADA DE OTOÑO 2018

Temática

¿Cómo será la Iglesia en el 2040?

Imaginar la Iglesia en el siglo de la innovación

GRACIAS A TODOS POR PARTICIPAR!



SOLICITE LOS APUNTES DE ESTA JORNADA A

fundiakonia@gmail.com
o llame al 011.4682-2299